

# HUMANITAS

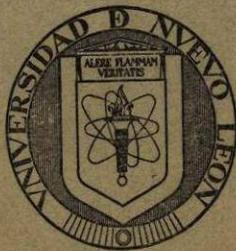
ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
PEROTECA



*Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria*

6



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1965

## EL GENERAL DON LUIS CABALLERO Y LOS ORÍGENES DE SU REBELIÓN

LIC. CIRO R. DE LA GARZA TRIVIÑO  
Cd. Victoria, Tamaulipas

ES FÁCIL HACER JUICIOS de los acontecimientos cuando ya ocurrieron, y opinar doctoralmente sobre los errores, de modo señalado, si se fracasa; pero especialmente en el caso que será motivo y objeto de nuestro estudio, tales hechos, por nuestros antecedentes de Estado arisco y ríspido, por el carácter medio de los hombres de Tamaulipas, por el estado de efervescencia del ambiente; por los ocho años de violencia nacional que les precedieron; por nuestro complejo de "machismo", y porque muchos de los actores creían de buena fe que defendían su Soberanía atropellada y el sufragio, escarnecido, tales hechos, repito, se habrían realizado de uno u otro modo y en plazo más o menos breve.

¿Cuáles fueron los antecedentes que colocaron frente a frente dos admirados caudillos (general don Luis Caballero y César López de Lara) a quienes el pueblo de Tamaulipas reverenciaba por igual y amaba con devoto fervor? ¿Forzó el Presidente Carranza tan prudente como obcecado, la actitud del general Caballero? ¿Faltó ponderada ecuanimidad al ex-gobernador pre-Constitucional? ¿Urgencias de ambiciosos segundones lo condujeron a esa decisión? ¿Trató el general Eugenio López jefe de la 5a. División de aprovecharse, para ocultar un desfalco en la caja de sus fuerzas?

### SECUELA

El pretoriano general Victoriano Huerta, en cuyo minado organismo el alcohol había matado todos los atributos positivos y todos los sentimientos de un hombre de bien y de un soldado de honor, el cruel sicario de la vio-

lencia; el tenebroso maestro de la perfidia, había asesinado a los Mandatarios legítimos del país y se había hecho declarar Presidente de la República, ejerciendo el Poder Público de dudosísima procedencia, sobre un pedestal que resultaba, una serie de violencias sin solución de continuidad. El Gobernador Constitucional de Coahuila alzó su voz de justa protesta y convocó al pueblo a la rebelión. Justamente el 28 de abril, en Monclova, Coahuila, un mes después de haber firmado y lanzado el "Plan de Guadalupe" que le serviría de bandera en su lucha por la "constitucionalidad", extendió nombramiento de mayor al joven César López de Lara, oriundo de H. Matamoros (semillero de héroes) y lo autorizó para reclutar tropas y levantarse en armas en el norte de Tamaulipas. 7 días después, es decir el 5 de mayo, como hermanando las fiestas de la Patria con la nueva esperanza, hizo eso precisamente (alzarse en armas) el después general don Luis Caballero, en la Antigua Villa Capital del Nuevo Santander: Jiménez. Es incuestionable, que ellos fueron los revolucionarios de más arrastre y prestigio en Tamaulipas; siendo el general Caballero, el de más atrayente personalidad, dicho sea de paso y con la justísima aclaración de que de ningún modo es nuestra intención subestimar a la pléyade de Tamaulipecos, que hicieron armas para castigar al usurpador señores generales (después) Eugenio López, Francisco González Villarreal, Agapito Lastra, José Villanueva Garza, Raúl Gárate, general Emiliano P. Nafarrate "un tamaulipeco de Sinaloa", José María, Gustavo y Faustino Rodríguez, Gregorio y Carlos Osuna (bravo entre los bravos), Juan M. Guerra, Alberto y Francisco Carrera Torres, Pablo Villanueva, Ernesto Higuera Pineda, Ernesto Higuera Jiménez, Samuel Kelly y Genovevo Rivas Guillén: un "potosino de Ciudad Madero".

Desde las fechas que se indican fueron compañeros, y subordinados el mayor López de Lara del señor coronel Caballero tanto en la campaña contra Huerta primero, como contra el "villismo" después. Habiendo sido designado don Luis Gobernador pre-Constitucional de Tamaulipas, para cuando se tomase la capital del Estado, caída Ciudad Victoria el 19 de noviembre de 1913, el general Caballero protestó como Gobernador de Tamaulipas.

#### MOTIVOS DE ALEJAMIENTO

1o. Al parecer fue con motivo de la toma de Ciudad Victoria que surgió la primera fricción entre aquellos hombres y se derivó de la petición de López de Lara al general Caballero, que éste denegó, para que hiciera alguna gestión ante el superior de Francisco Garza Cano (creo que lo era el general don Cesáreo Castro), soldado aquél originario de Burgos y quien por renci-

llas pueblerinas pretendía asesinar como en efecto asesinó a los señores Isaac y Gregorio Zúñiga, a éste dentro de una noria, donde había buscado refugio de la casa que estuvo, ubicada en Matamoros y 19 de esta capital. 2o. El segundo motivo de disgusto entre ellos se originó de que, cuando en abril de 1915 López de Lara había hecho el "plan" para atacar a los "villistas" generales Ceniceros y Máximo García en "Puerto del Aire" ordenó a los coroneles Eugenio López y Ricardo Cortina atacaran el flanco derecho debiendo salir de Hidalgo a la una de la mañana; Jefes que fallaron por cuanto que iniciaron su marcha a las once, y siendo aquél "castigado" por los "villistas", dichos coroneles se fueron a Padilla a incorporarse con el general Caballero, lo que fue aceptado por éste, contra el parecer de López de Lara. 3o. El tercer y definitivo nubarrón para el rompimiento entre ambos, se presentó días después en Jiménez con motivo de la evacuación de Ciudad Victoria y el establecimiento del cuartel general en dicha Villa. Los "tecos" reclutados por el general López de Lara en Tehuantepec, Oaxaca, en septiembre y octubre en 1914 y a quienes quería paternalmente (aún sobreviven): Mariano B. Marín, Benjamín López, mayor Linares, capitán Gurrión, pretendieron abandonar sus banderas si no se les pagaba sus haberes. De los alborotadores tres, entre ellos Encarnación Cruz, fueron fusilados por instrucciones del general Caballero, pasadas al general Juan N. Guerra, y ejecutados por el general Eduardo Vera.

Al establecerse definitivamente el "constitucionalismo" en la ciudad de México, el señor Carranza, designó Gobernador del Distrito Federal al general César López de Lara, quien tomó posesión el 16 de julio de 1915 en tanto que el general Caballero, continuó por algún tiempo más como Gobernador pre-Constitucional. El "huracán" todo lo había cambiado, y en Tamaulipas se organizaron dos partidos para el palenque electoral, "el verde" (que apoyaba al general Caballero) donde se infiltraron residuos del grupo tradicionalmente conservador, y "el rojo" (que apoyó al general López de Lara) donde se afiliaron las personas de ideas más avanzadas; y tocaba su turno a Tamaulipas, para volver a la "constitucionalidad", pues que tal era el contenido total del "Plan de Guadalupe".

El 13 de enero de 1917 fue designado Gobernador de Tamaulipas, el general don Gregorio Osuna, a quien con fecha 15 de junio lo autorizó el Ministro de Gobernación para convocar a elecciones a quien sin hacerlo, el 21 de junio mandó aplazar la fecha de la publicación de la Convocatoria (se dice que para favorecer al general César López de Lara) por lo que el 14 de julio fue substituido por el general Alfredo Ricaut. Unos días antes de todo ello, con fecha 18 de mayo, se había tratado de incapacitar al general López de Lara. Con efecto, éste había designado Juez Séptimo de Instrucción

de la ciudad de México al licenciado José Gómez, para lo cual estaba facultado; pero con ello se urde una intriga. El Tribunal Superior, comunicó lo anterior a la Comisión Permanente y con tan intrascendente motivo se convocó al Congreso a Sesiones Extraordinarias, pues algunos Magistrados eran líderes del P. L. C. y por lo consiguiente enemigos de López de Lara. Tomaron parte en los debates los licenciados Jesús Urueta y Luis Sánchez Pontón (parciales del General Caballero) y Emilio Portes Gil y coronel Pedro A. Chapa (parciales del general López de Lara), resolviendo que como el Gobernador del Distrito no era funcionario de elección popular, sino designado por el Presidente de la República, carecía de fuero, de donde no podía ser juzgado por el Gran Jurado, dejándose sin efecto la consignación que del Gobernador del Distrito había hecho el Tribunal Superior de Justicia al Procurador de la República. En diciembre 17, cada uno por su parte declara que luchará por el Gobierno de Tamaulipas, y el 21 de enero de 1918 renuncia el general López de Lara al Gobierno del Distrito Federal para hacer su campaña política, siendo substituído por el general Alfredo Breceda.

El ambiente político del Estado, estaba muy agitado, por lo que el Señor Carranza, previendo actos de violencia y con motivo de la próxima celebración de las elecciones (el día 3 de febrero) dispuso con fecha primero de febrero, que el señor general Caballero permaneciera en Pueblo Viejo, Veracruz, donde era jefe de operaciones de las Huastecas, en tanto que el general López de Lara, permanecería en Linares.

Por fin el día 3 de febrero de 1918 y después de cinco años de preconstitucionalidad se verifican elecciones hoy, para renovar los Poderes Locales, saturados de todo género de incidentes y actos de violencia. Al día siguiente, como era de esperarse, ambos pretendientes se atribuyen el triunfo. El 11 de febrero se reúne la Legislatura integrada por seis diputados "caballeristas" y siete "lopezlaristas" quedando pendiente de discutirse la credencial del presunto por H. Matamoros. Hecha la elección de la Directiva del Congreso, quedó en manos de los "rojos", por lo que los "verdes" en vía de protesta abandonaron el Salón de Sesiones, instalándose en la calle frente a aquél y por primera vez (nació un vicio que después arraigó mucho); dos legislaturas declarando cada una de ellas el triunfo de su candidato, en tanto que el Gobernador general Alfredo Ricaut sugería al señor Carranza que no reconociera a ninguna y tomó la providencia de desalojar a los "rojos" del Recinto del Congreso, mandando colocar sellos en las puertas, a manera de clausura.

El día 15 de febrero el Gobernador del Estado general Ricaut, recibió del Secretario de Gobernación, licenciado Manuel Aguirre Berlanga, el mensaje siguiente: "Con motivo de las elecciones a Poderes del Estado de Tamau-

pas, instaláronse dos asambleas, cada una de las cuales pretendía ser la legítima Junta Preparatoria del Congreso; como resulta absurdo que en un mismo Estado haya dos Congresos y el Ejecutivo no puede calificar cuál de las dos agrupaciones que se dan este nombre, es la legítima, porque sería tanto como revisar los actos de las mismas, el Gobierno Constitucional y el pre-Constitucional del Estado, no reconoce a ninguno de los dos grupos que se constituyeron en Congreso Local, ni los actos de ellos. Cada una de las asambleas ha declarado Gobernador al candidato de su partido, general César López de Lara y general Luis Caballero, respectivamente, y lo han comunicado a los Gobiernos Federal y del Estado. Por tanto el primero, como el Local, no reconocerá ninguna de esas declaratorias por los motivos expresados. La paz pública, será mantenida inalterable en el Estado. Salúdolo. El Secretario de Gobernación. Aguirre Berlanga". Nueve días después el general López de Lara comunicaba a México, que, como había ganado las elecciones ya se disponía a tomar posesión ante el Congreso Local, legítimo (era él quien calificaba) que era el de su partido. Todavía el 27 de febrero, continuaban instaladas en Ciudad Victoria dos legislaturas, pues una declaró electo Gobernador al señor general Caballero y la otra al general López de Lara. Ricaut, el Gobernador pre-Constitucional, no reconoce a ninguna y se niega a publicar el decreto de cada una de ellas, declarando Gobernador electo a cada una de las personas indicadas e informa a la Secretaría de Gobernación. El primero de marzo, el señor general Caballero comunica a México haber tomado posesión del Gobierno Local, protestando por ante "su" legislatura. La Comisión Permanente del Congreso de la Unión contesta de "enterado" del día seis (un mero trámite) pero la Secretaría de Gobernación le desconoce ese carácter, y declara que mientras el Senado resuelve el conflicto, seguirá como Gobernador el señor general Ricaut. Al día siguiente (7 de marzo) el general Caballero sale para la ciudad de México a donde llega el día nueve, sosteniendo varias conferencias tanto con el Presidente de la República, cuanto con el Ministro de Gobernación, con quien también conferencia el general López de Lara sin ningún resultado. El 2 de marzo, el señor licenciado Aguirre Berlanga declara, que el Gobierno de la Unión no reconocerá a ninguna de las Legislaturas por no estar en aptitud de calificar cuál es la legítima y el día 3 del mes en cita, el general López de Lara sale de México a Ciudad Victoria, ostentándose como el verdadero Gobernador electo y declarando que sus "partidarios" reclaman su presencia.

Contra la opinión del Ministro Aguirre Berlanga, quien recomendó al general López de Lara, no concurrir, el 23 de marzo se celebra una junta a sugestión del general don Pablo González, en la casa de éste (ubicada frente a la antigua Estación de "Buena Vista") entre los aspirantes al Gobierno de Tamaulipas, procurando un arreglo amistoso de la situación política del Estado. Estuvieron presentes además de los tres generales ya citados, el general y licenciado Pablo A. de la Garza, Procurador general de Justicia de la República; el señor doctor don Luis G. Cervantes, y el general don Gregorio Osuna, procurando un avenimiento. El general López de Lara era acompañado por el señor licenciado y diputado Emilio Portes Gil, diputado Eliseo L. Céspedes, mayor Ramón Elizondo y el capitán Mata (su ayudante) hijo del periodista don Filomeno. Reunidos a las cuatro de la tarde el general López de Lara, hizo dos proposiciones por su orden: 1a. "Que dado el prestigio de los Magistrados que integraban la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ambos generales de común acuerdo los designasen como 'Comité de Arbitraje Privado' y se sometiera a su fallo, la solución del problema electoral de Tamaulipas". El señor general Caballero, rechazó esta solución, por lo que López de Lara, presentó otra consistente en: 2a. "Que se afirmaran las bases de un convenio, mediante el cual ambos candidatos, renunciaban a los derechos electorales que les pudieran pertenecer, dando una prueba de desinterés en beneficio de Tamaulipas". El Procurador de la República, general y licenciado De la Garza, apoyó esta proposición ampliándola en el sentido de que la Legislatura del Estado quedase integrada por siete diputados de cada partido, y quienes elegirían el Gobernador. El general Caballero también rechazó esta segunda sugestión, echando algunas "puyas" que lastimaron al general López de Lara, quien se limitó a decir que no era el lugar ni la ocasión para esa controversia, pues que no deberían confundirse la querrela personal con los intereses del Estado, terminando la junta sin solucionar el problema que la motivó. El señor general Caballero se despidió primero y al salir el general López de Lara al patio, se cruzaron algunas frases injuriosas, los ánimos se exaltan, retándose y con el propósito de dirimir aquella contienda en el campo de honor, convienen en ir de allí al Bosque de Chapultepec. El general Caballero, invitó al general López de Lara, a subir a su coche y aunque los acompañantes de éste se oponían a que López de Lara lo hiciera, pues temían un atentado, éste subió al coche; pero reclamaba por cortesía el lado derecho del mismo, pues que el vehículo era de la propiedad del general Caballero, quien negó la petición, por lo que esta cuestión protocolaria se bajó el general López de Lara, aceptando ir al

Bosque a batirse. Al enfrentar a cierto lugar de la Estación de carga (Buena Vista) donde don Luis tenía su pullman especial, algunos de sus oficiales bajaron de allí, unos rifles (armas largas), que subieron al automóvil de éste. Al llegar a Chapultepec, cerca de la casa del director del viejo monumento a los Niños Héroes, ya estaba estacionado el coche del general Caballero, por lo que al pasar y parar el de López de Lara, y antes de que se bajaran éstos, les dispararon una lluvia de balas a una distancia de diez o quince metros, recibiendo un impacto en la cara (en sedal) de manos del capitán Pablo Villarreal, el diputado y licenciado Emilio Portes Gil, hiriendo además en un brazo, al capitán Mata, ayudante del general López de Lara. El teniente coronel don Francisco Aguirre Garza, jefe de la Escolta del general Caballero, resultó muerto en la refriega de unos diez minutos, siendo aprehendidos todos los rijosos por los guarda-bosque de Chapultepec. Don Luis, era acompañado además del teniente coronel Aguirre, por el capitán Pablo Villarreal (quien también resultó herido en una clavícula, a manos del capitán Mata), por el teniente Carrasco, y por el licenciado Jesús Urueta. Uno de los acompañantes del general Caballero, llevó y echó sobre la "parrilla" del coche del general López de Lara las armas largas; pero el C. Juez Instructor al examinar las bolsas de parque y las fundas de los rifles encontró en una de ellas un documento firmado por el propio general Caballero, y que sobre el extremo dio la clave del asunto. Poco después, llegó accidentalmente el Ministro de la Guerra, general J. Agustín Castro, quien solicitó las armas de los antagonistas y luego hizo de presencia el jefe de la Policía, general Marciano González, disponiendo que el general Caballero quede detenido en la Inspección General y el general López de Lara en la Sexta Delegación. El diputado Portes Gil, fue conducido a la Cruz Roja, por el licenciado don Aarón Sáenz, y sujeto a delicada intervención quirúrgica por el doctor Rosendo Amor, quien le extrajo la bala, quedando fuera de peligro. El Presidente Carranza, fue personalmente a saludar a los militares tamaulipecos en el lugar de la detención. El día 27 del citado marzo (cuatro días después de los hechos) el Juez del conocimiento, los manda poner en absoluta libertad por falta de méritos.

Habiendo regresado a Tamaulipas el general Caballero, hace nuevo viaje a México el día 11 de Abril, y aunque viajaba en tren especial con una pequeña escolta, tren y escolta le fueron quitados en Empalme Escobedo, Guanajuato, agregando su coche al tren ordinario número 4 procedente de Ciudad Juárez, alojándose con sus acompañantes, mayor Agustín Soto y capitán Pablo Villarreal en el Hotel Regis, y al día siguiente de su arribo a la Capital, el Ministro de Gobernación, envió al Senado de la República el expediente electoral de Tamaulipas, dictaminando este Alto Cuerpo, el Día 27, declarando nulos los comicios Locales.

Relacionado con el caso electoral de Tamaulipas, días después del viaje a México, del señor general Caballero, ocurrió una tragedia. Con efecto, en una casa de mala nota, ubicada por la Avenida Hidalgo, frente al panteón en Tampico, es asesinado a tiros por la espalda el Senador por Tamaulipas, general Emiliano P. Nafarrate, por un sujeto (se dice que era parcial del general López de Lara) a quien por su corta estatura apodaban "El Minuto" y quien a su vez fue muerto violentamente en H. Matamoros algunos años después. Al regresar a México, el día 16 de abril, el general Caballero, cuyo triunfo no le había sido reconocido, ya había madrugado en él el propósito de rebelarse. El día 17 telegrafió al Senado, comunicándole que el señor Presidente de la República le informó, que el general Manuel M. Diéguez, sería movilizadado de Tampico, sobre Ciudad Victoria, con sus fuerzas dizque para dar garantías y advertía que aunque no tiene intenciones de atacar al Gobierno Federal, está dispuesto a defender la Soberanía del Estado. Después de ello (dos varones de tanto carácter) no sería posible dar marcha atrás. Los acontecimientos se sucedían con pasmosa rapidez, para conducir fatalmente al 18 de abril.

#### LA REBELIÓN

(18 de abril 1918).

El general don Luis Caballero, descontento con el Gobierno del Centro, considerándose Gobernador Constitucional del Estado, carácter que aquél no le reconocía y sintiéndose defraudado, se levantó en armas contra el señor Carranza, en Ciudad Victoria en la fecha citada. Defecionando asimismo, el general Eugenio López, Jefe de la 5a. División. Los Poderes Legislativo y Judicial del Estado (también en rebeldía) se dirigen al Senado de la República y a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, protestando por el desconocimiento que de los Poderes de Tamaulipas (que afirman legítimamente electos y debidamente integrados), ha hecho el Presidente Carranza, para realizar su propósito de imponer un Gobernador Provisional. Desde muy temprana hora del día en cita, el señor Carranza gestionó una conferencia telefónica por hilo directo, con el general Caballero; pero éste se niega a concurrir a la Oficina de Telégrafos. Por la tarde, como a las seis, se reúnen gran cantidad de personas en la Plaza Hidalgo, organizándose con tal motivo un mitin en el que desde el viejo Kiosko, hacen uso de la palabra el general Eugenio López, quien dijo que "con motivo del asesinato del Senador y general Emiliano P. Nafarrate, y el fraude electoral, la 5a. División

de su mando, desconocía al Gobierno del Centro". También habló el Señor Licenciado Fidencio Trejo Flores y el Profesor Francisco Nicodemo, explicando al público los motivos de la rebelión. Sigue luego una manifestación que desfilando por la Calle Hidalgo presenció el general Caballero desde el balcón de la "Casa de las Palmas" (actualmente una modestísima hostería) en unión de algunos de sus amigos: general Eugenio López, coroneles Ricardo Cortina y Rodrigo Flores Villarreal, mayor Julio de la Llata, Juan E. Richer y el coronel (ferrocarrilero) Mateo Morales. Don Luis, tomó la palabra para criticar al señor Carranza, por el "malicioso sesgo que dio al caso de Tamaulipas", manifestándose inconforme con la solución, diciendo: "Venustiano Carranza, el hombre que nos invitó, que nos llevó a la lucha armada, para destruir la dictadura, se ha olvidado de sus deberes para con el pueblo de Tamaulipas. El general Eugenio López, Cortina, Ramírez, Flores Villarreal, con todos los elementos de la 5a. División y yo, vamos a demostrarle que no ha sabido cumplir". En medio de aquella euforia, el teniente coronel Lázaro de la Garza, más conocido por el "Güero Lázaro" (en cuya campaña murió) disparó su pistola al aire. Al día siguiente (19 de abril) por la tarde el ferrocarrilero coronel Mateo Morales, recibió órdenes del general Caballero, para salir en una máquina hacia el Sur, a destruir la vía, iniciándose el levantamiento de los rieles en Forlón hasta Estación Lavín (hacia el Norte) quemando además algunos puentes para retardar así, la llegada a Ciudad Victoria, del general don Manuel M. Diéguez, que avanzaba desde Tampico, con dos mil hombres de infantería, pues el mismo día salió violentamente del Puerto sobre Ciudad Victoria, movilizadado por orden del señor Carranza, deteniéndose en Forlón (desde allí la vía estaba destruída) donde echó pie a tierra (fuerzas de infantería) siguiendo sobre la Capital del Estado. Por el norte, avanza desde Monterrey sobre la Capital de Tamaulipas el general don Carlos Osuna, llevando como subordinado al general don Juan N. Guerra con el Segundo Regimiento (entre otros cuerpos) cuyos Comandantes de Escuadrón son: Domingo García, Mariano M. Marín, Gabriel Centeno y Domingo Vela García. El 20 de abril, el Secretario de Gobernación, explica al Senado de la República el conflicto de Tamaulipas, agregando que la actitud del general Caballero aún antes de que se alzara, era la de un rebelde. El Senado acuerda pedir señor Carranza, para facilitar un arreglo, que ya no era posible, ordene al general Diéguez, no avance más sobre Ciudad Victoria.

El día 21 de abril, impone el general Caballero un préstamo forzoso al comercio de la capital del Estado y son intervenidas las oficinas del ferrocarril, del Express, Correos, Telégrafos y Federal de Hacienda. Por la tarde se entrega todo el material bélico disponible al coronel Francisco Ávalos y al mayor Librado Salinas para que lo lleven a Jiménez, saliendo de inmediato a cumplir su comisión. Los Diputados Locales y los Magistrados integrantes de los Poderes Legislativo y Judicial, parciales del general Caballero, abandonan Ciudad Victoria, rumbo a Güemez. El 22 de abril, el general don Carlos Osuna, que ya se encontraba en Santa Engracia, juntamente con el coronel Juan N. Guerra, llama por teléfono al general don Luis Caballero, teniendo una plática, sobre los acontecimientos, y en la tarde, lo hace con él, el general Eugenio López, éste desde la estación de Ciudad Victoria.

Esa tarde del 22, el mayor Juan Galarza y el maquinista Lozano alias "El Candado", reciben orden de organizar un convoy que habrá de salir hacia el norte, a encontrar y detener al general Osuna, con toda la infantería a las órdenes del coronel Teódulo Ramírez, en tanto que el mismo día a la una de la tarde, las avanzadas del general Osuna en Santa Engracia, atacan una partida de rebeldes "caballeristas", quienes se dispersan después de perder una ametralladora, algunos fusiles y varios prisioneros. El día 23, abandona en tren la capital de Tamaulipas hacia el norte el general don Luis Caballero, con sus fuerzas (la 5a. División a las órdenes del general Eugenio López) acosado por el Norte y Sur. La vanguardia de la caballería va a las órdenes del mayor Tiburcio Quilantán, en tanto que López, sale con la infantería por ferrocarril, confiscando las existencias de artículos alimenticios que encontró en la bodega de la Estación. Avanza en primer término, un tren explorador, con una góndola por delante en la que iba una sección de ametralladoristas, yendo dicho explorador a las órdenes del mayor don Norberto Uriegas, con instrucciones de que cuando encontrara al enemigo se replegara, para que entrara en acción la caballería. Al llegar el convoy rebelde a Estación "Caballeros", el general Diéguez entraba en Ciudad Victoria por el rumbo del "Santuario" y "La Loma del Muerto" y en una escaramuza a la entrada, fue herido el sub-teniente Aurelio Ramírez, hijo del coronel don Teódulo, siendo sacado por el capitán 1o. Pablo Villarreal, quien en esos momentos llegaba de Jiménez en automovil a donde regresó rápidamente. Previamente el general Diéguez, había sorprendido en Güemez a algunos de los diputados locales tomándolos presos, entre otros al señor doctor Cipriano Guerra Espinosa y a quienes consignó al C. Juez Instructor Militar, Licenciado Meza, el C. Agente del Ministerio Público del Fuero Federal Li-

cenciado Ismael Pintado Sánchez. El Tribunal Castrense, se declaró incompetente por tratarse de civiles, mandándolos poner en libertad; pero las Autoridades militares, presionaron para que los ex-diputados abandonaran el territorio del Estado como en efecto lo hicieron. La columna del general Caballero avanzó hasta Estación "Martínez", donde alcanzó el tren explorador, extrema vanguardia de su columna, el que se replegaba, con algunos heridos, pues se había tomado tanto contacto con el enemigo en el Río de Santa Engracia, encuentro en el que murió el mayor Tiburcio Quilantán (éste mandó el piquete de ejecución cuando fue fusilado el general Alberto Carrera Torres, a quien dio el tiro de gracia) en un duelo personal a pistola con el capitán Enrique Enríquez (quien todavía labora en la Policía Rural) y fue herido en la nariz el general don Carlos Osuna, siendo recogido el fino caballo de Quilantán por el mayor Juan Álvarez. Al tiroteo, siguió casi la desbandada de las fuerzas rebeldes las que vinieron a parar hasta "Carboneros", donde se mandó a explorar al capitán Sigfredo Díaz de León, y al hoy médico Felipe Valdez Ramírez, ayudante del General en Jefe, internándose en el campo hacia el norte, encontrando poco después al mayor Lucio García (inválido) y al capitán Pedro Terán, regresando a la Estación "Carboneros" donde el general Caballero ordenó que las fuerzas echaran pie a tierra y formándolas en cuadro y estando él al centro acompañado del capitán Camerino Caballero (su hermano) las arengó incitándolas a cumplir con su deber, pasando allí la noche. El general Diéguez informó al señor Carranza que: "se apoderó de Ciudad Victoria, que hubo un combate en 'Carboneros' donde las fuerzas rebeldes, afirma, fueron dispersadas; que el general Osuna, las obligó a abandonar trenes y material de guerra y boca, al norte de la capital del Estado, así como parece que los cabecillas Francisco Tamez y Sidronio Rodríguez, que ya merodeaban anteriormente por Tamaulipas, estaban de acuerdo con el general Caballero y que la rebelión de éste ha quedado definitivamente aplastada". El 24 de abril, los alzados se encaminan a Padilla, pasando por un lado de Güemez, llevando la vanguardia el capitán Faustino Rodríguez. De allí siguen a Jiménez y luego a Cruillas, donde se encontraba el personal del gobierno, que había salido al abandonar la capital, entre otros: Epigmenio Camacho, Martín M. Herrera, licenciado Guadalupe Jaramillo, profesor Alfredo Uruchurtu, Hipólito Treviño Solís, José Martínez y Martínez, Leocadio Candanosa, Fernando Trejo, Agustín Cárdenas, Mauro Fuentes, Daniel Cuevas, Esteban Rodríguez, Manuel Ramos, Juan de los Santos, y los diputados al Congreso Local, que no cayeron en Güemez, señores: licenciado Agustín Aguirre Garza, general José María Rodríguez, licenciado Zeferino Fajardo, licenciado Fidencio Trejo Flores, doctor Abel J. Cano, Rafael González, Alberto Cárdenas, Pelayo Quintana y otros, incorporándose pocos días

después el mayor Iglesias, que había sido derrotado por la Gendarmería Fiscal de H. Matamoros.

#### RESTAURACIÓN

Para el día 25 de abril se normaliza la vida en Ciudad Victoria, el señor general Osuna, herido en la nariz en Santa Engracia, es atendido en la capital del Estado, el Senado sigue discutiendo el "Caso Tamaulipas" y por fin el 27 decide pedir al Ejecutivo una terna para designar Gobernador Provisional, acuerdo al que llegaron después de declararse en Sesión Permanente durante siete horas. El mismo 27 de abril en "Marquesotes" cerca de Jiménez, el general Osuna combate y acaba de desintegrar la columna rebelde, a las órdenes del general Eugenio López, careciendo desde entonces el movimiento de importancia castrense, reduciéndose a meras escaramuzas. Así el 29, el general Galindo se apoderó de Jiménez haciendo huír a los generales Caballero y López, rumbo a Cruillas y San Fernando, respectivamente, tomándole sus caballos al primero; el 11 de julio en Magueyes fue dispersado un pequeño grupo de rebeldes; el 16 de octubre el mayor Mariano B. Marín, de las fuerzas del general Juan N. Guerra, bate al mayor Francisco Tamez; el 18 del mismo es localizado el general Caballero en un rancho llamado "Los Coyotes"; y el 2 de diciembre tiene lugar un tiroteo entre las fuerzas del general Osuna y las de López en el rancho "Los Morales".

Por fin, el 8 de mayo, recibió el Senado de la República la terna enviada por el señor Presidente Carranza, proponiendo nuevo Gobernador Provisional de Tamaulipas y la cual está integrada por el profesor don Andrés Osuna, y los generales Rafael Cárdenas y Carlos Osuna, y el Senado, después de mucho "jaleo", eligió el día 11 al profesor Andrés Osuna quien protestó el 13 y se hizo cargo de su representación el 19, por entrega que le hizo el general Ricaut. El 10. de septiembre siguiente, y con motivo del informe anual del señor Carranza, por ante la XXVIII Legislatura del Congreso de la Unión, dijo que: "en Tamaulipas, entre otros estados, aún no se restablece el orden Constitucional".

#### RENDICIÓN

La rebelión "caballerista" por más bellos ejemplos que haya dejado a la posteridad de una actitud viril y digna, fue un sacrificio inútil y la rendición

del general Caballero no tuvo el sentido de la oportunidad. Con efecto, después de dos años de andar a "salto de mata", acepta las condiciones que se le imponen para su rendición, y se somete llegando el 4 de enero de 1920 a Ciudad Victoria. Poco después, es designado Embajador de México en Guatemala, siendo recibido en audiencia especial, por el Presidente de aquella República, licenciado Manuel Estrada Cabrera el 28 de febrero siguiente. No obstante que el general Obregón profesaba especial afecto al señor general Caballero, y tanto era así, que cuando aquél contrajo nupcias con doña María Tapia de Obregón, don Luis fue uno de los testigos que firmaron el acta, sin embargo, caído el señor Corranza y encumbrado el "sonorismo" no dio ninguna oportunidad al exgobernador de Tamaulipas, seguramente porque su prematura rendición, le produjo desconfianza. El general Eugenio López que siguió en rebeldía, reconoció el "Plan de Agua Prieta" el 21 de mayo, justamente el día que caía asesinado arteramente en el oscuro villorrio de Tlaxcalantongo, el Presidente Carranza.

#### EPÍLOGO

De los actores del drama, el Presidente Carranza fue asesinado por gentes que él había encumbrado y que todo se lo debían, en Tlaxcalantongo Puebla, el 21 de mayo de 1920; el general Eugenio López murió asesinado en un campamento petrolero en la Huasteca el año de 1921; el general don Carlos Osuna (bravo entre los bravos) murió en un accidente el 24 de noviembre de 1923; el general don Juan N. Guerra murió en tinieblas mentales; el general Manuel M. Diéguez fue fusilado ya casi al finalizar la revolución "delahuertista" en Chiapas a principios de 1924; el señor general don Luis Caballero murió en Jiménez casi olvidado y pobre, en 1934; como pobre vivió y murió, también en la ciudad de México, el 10 de abril de 1960, el señor general César López de Lara. *¡Sic Vita Fugit!*